

Memoria. Santa María Magdalena. (22 de Julio)

Jn 20, 1-2.11-18

Mujer, ¿por qué estás llorando?, ¿a quién buscas? San Juan habla de "dos ángeles vestidos de blanco"; es María Magdalena quien los ve mientras llora cerca del sepulcro, y le dicen: "Mujer, ¿por qué lloras?" (Jn 20, 11-13).

Conviene recordar que el término 'ángel', además de definir a los ángeles, criaturas espirituales dotadas de inteligencia y voluntad, servidores y mensajeros de Dios, es asimismo uno de los títulos más antiguos atribuidos a Jesús mismo. Por ejemplo, en Tertuliano, en el siglo III, leemos: "Él, Cristo, también ha sido llamado "ángel de consejo", es decir, anunciador, término que denota un oficio, no la naturaleza. En efecto, debía anunciar al mundo el gran designio del Padre para la restauración del hombre" (De carne Christi, 14). Así escribe Tertuliano. Por consiguiente, Jesucristo, el Hijo de Dios, también es llamado el ángel de Dios Padre: él es el Mensajero por excelencia de su amor.

Así como Jesús fue el anunciador del amor de Dios Padre, también nosotros lo debemos ser del amor de Cristo: somos mensajeros de su resurrección, de su victoria sobre el mal y sobre la muerte, portadores de su amor divino. Ciertamente, seguimos siendo por naturaleza hombres y mujeres, pero recibimos la misión de 'ángeles', mensajeros de Cristo: a todos se nos da en el Bautismo y en la Confirmación. De modo especial la reciben los sacerdotes, ministros de Cristo, a través del sacramento del Orden; pero también todos los fieles cristianos.

Que Nuestra Señora de la Soledad nos ayude a acoger plenamente la gracia del misterio pascual y a ser mensajeros valientes y gozosos de la resurrección de Cristo, como lo fue nuestra santa del día hoy: santa María Magdalena.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)